

# EL DEFENSOR DE GRANADA

Este periódico no estando con absoluta independencia de todo partido político, las cuestiones de palpitante interés, defendiendo constantemente el derecho, la moralidad y la justicia. Queremos sinceridad en las elecciones, leyes administrativas duraderas y simplificadas, empleados responsables y propietarios de sus destinos por oposición o concurso, presupuestos nivelados, contribuciones proporcionadas al rendimiento de la propiedad y de la industria. Todos los errores, todos los abusos, todas las arbitrariedades, todas las tiranías, todos los egoísmos y todos los engaños, vengan de donde vengan, son combatidos razonada y energicamente.

diario político independiente.

Este periódico dedica con preferencia su atención a la cultura popular, a la prosperidad del comercio, a la industria, a la agricultura y de las artes, bases del bienestar, progreso y desarrollo de los pueblos; no escasea medio ni ningún sacrificio por servir cumplida y rápidamente a sus lectores; está consagrado muy especialmente a la defensa de los intereses de Granada y su provincia; oye y se hace eco de todas las quejas justas que se le dirigen.—La Redacción no es solidaria de los artículos que se publican con la firma o iniciales de sus autores.—No se devuelven los originales de artículos y comunicados que no envíen, aunque no se les de publicidad en el periódico.

## SUSCRIPCIONES

En Granada, un mes.	175 pcts.
En el resto de la Península, Baleares y posesiones españolas del N. y O. de Africa, un trimestre, (pago anticipado)	6 >
En las posesiones españolas de América, un semestre, (pago anticipado)	17'50 >
En el extranjero, un semestre. (Pago anticipado)	20 >
En las posesiones españolas de Oceanía, un semestre (id. id.)	30 >

## DIRECTOR Y ADMINISTRADOR,

**LUIS SECO DE LUCENA.**

Oficinas e Imprenta: Callè de Buensuceso, 6.

EJEMPLARES SUELTOS: del día, 10 cént.; atrasados, 25.

## ANUNCIOS

ANUNCIOS.—Tarifa: 5 cént.; de peseta línea en la 4.ª plana. 25 cént. línea en la 3.ª—50 cént. después de la Miscelánea.—1 pta. en la 1.ª (pago anticipado)  
ESQUELAS MORTUORIAS.—Tarifa: 4 pesetas cada inserción a una columna de la 4.ª plana.—8 en la 3.ª—40 en la 1.ª (pago anticipado).  
COMUNICADOS.—Tarifa: De 1 a 50 pesetas línea, a juicio del Director. (Pago anticipado).

## El banquete de los zorrillistas.

### El banquete.

Ayer se verificó, en la terraza del Hotel Wasington Irving, en el mismo sitio donde, días pasados, tuvo lugar el banquete de los posibilistas, el que los republicanos progresistas de Granada han ofrecido a su jefe don Pablo Jimenez y a don Pablo Perales, por haber sido nombrados, en la asamblea general celebrada en Madrid, miembros de la Junta directiva del partido.

El local estaba adornado con guirnalda de flores y follaje, en la forma que ya describimos, y a las mesas, completamente llenas, asistían cerca de cuatrocientos comensales.

Ocupaba la presidencia el jefe del partido D. Pablo Jimenez, hallándose a su derecha los señores Díaz Sanchez, Garcia Duarte, Lasala (don Luis), Martin Blanco y Ramos Algaba, y a su izquierda los señores Marin (don Antonio), Gonzalez Garbin, Ocete (don Antonio), Perales (don Pablo), Sanson y Artero (don Juan de la Gloria).

Asistían tambien al banquete representantes de varios comités de la provincia, entre ellos: por el de Illora, D. Antonio Egea, don Rogelio Ruiz Tejero y D. José Conde Herrero; por Baza, D. Joaquin Muñoz y D. Enrique Navarrete Mairó; por Algarinejo, don Antonio M. Ruiz Almiron y D. Francisco Jimenez Ruiz; por Guadix, D. Torcuato Carrasco y D. Leonardo Ortega; por Albuñol, D. Evaristo Martínez Blanco; por Motril, D. Paulino Vellido Ortega, y D. Antonio Galindo Campo; por Santafé, D. Gabriel Roldan, D. Rafael Orante, D. Juan Gonzalez, D. Diego Cardona, D. Diego Rodriguez, don Agustín Roldan, D. Manuel Morales, D. Juan M. Cardona, y D. Antonio Orante; por Maracena, D. Joaquin Lorite.

Llegada la hora del Champagne, inauguró los brindis el presidente del Comité local don Francisco Diaz Sanchez, al que siguieron en el uso de la palabra los Sres. Gonzalez Garbin, Garcia Duarte (D. Eduardo), Muñoz, Galvez (D. Enrique y D. Francisco), Sanson, Betancourt (D. Alfredo), Huertas Lozano, Garcia Duarte (D. Rafael), Lasala (D. Luis), Ocete Rodriguez, Ocete Gomez, Fernandez Jimenez, Lasala (D. Baldomero) y Perales (D. Pablo), que resumió el espíritu y las declaraciones de los concurrentes.

### Brindis del Sr. Diaz Sanchez.

SEÑORES: El tener que tomar la palabra en estos momentos tan solemnes para nuestro partido, es para mí un grave conflicto.

El cargo de presidente del Comité local, que debo a vuestra benevolencia más que a mis propios merecimientos, me obliga a iniciar los brindis de este banquete. Desde que nuestro querido amigo y jefe en esta provincia del partido republicano salió para Madrid a ocupar su puesto en la Asamblea republicana, en la mente de todos estaba que ésta había de cumplir y defender nuestros ideales; y tanto es así, que, sin embargo de haber sido compuesta de individuos de todas las provincias y de gran importancia, hemos tenido el grande honor de que haya sido nombrado miembro de la junta directiva, que de hoy en adelante ha de trazar la línea de conducta a este gran partido.

Todos los amigos deseaban saber su llegada para tener el gusto de abrazarle y demostrarle su agradecimiento, y entre las muchas ideas que cada uno exponía dentro y fuera del Comité, surgió la idea de ofrecerle este modesto banquete. Entre los muchos amigos había quien dudaba si los republicanos acudirían, no por falta de voluntad, sino por las circunstancias particulares de sus individuos, por la falta de medios; sin embargo, todos han hecho un esfuerzo, y prueba de ello es la que se nos presenta en la tarde de hoy gran número y representación de todas las clases, desde el ilustre catedrático que por defender nuestros ideales expone su cátedra, hasta el humilde obrero; pero todos desean lo mismo, y es ver implantada en nuestra patria la República española, ó sea la Ley santa de la verdad. (Grandes aplausos.)

No quiero cansaros más para dejar que a grandes oradores que se encuentran entre nosotros tengais el gusto de oírlos. Pero no me sentaré sin recordar y brindar por todas las señoras de todas edades, por el ilustre desterrado, nuestro jefe, D. Manuel Ruiz Zorrilla; por el sabio D. Nicolás Salmeron, y por el gran patriota D. Francisco Pi y Margall; por todos los jefes que han hecho la coalición republicana; por nuestro jefe don Pablo Jimenez por la prensa y por todos los que lleven el nombre de republicanos. (Prolongados aplausos.)

### Brindis del Sr. Gonzalez Garbin.

Amigos y correligionarios: ¿Qué hecho especial, qué acontecimiento extraordinario ha llevado a la Junta directiva del partido republicano progresista de Granada a acordar esta fiesta fraternal republicana? ¿qué fenómeno divisamos en el horizonte del Mundo político que nos aproxima, nos alienta, nos sobreexcita y nos lleva a todos a la concordia, a la unión, a la santa comun inteligencia? Ah, Señor! es que después de la larga pavorosa noche de esta Restauración monárquica, mil veces funestas estamos ya viendo aparecer en el hermoso Cielo de la Patria las dulces tintas precursoras de aquel sol radiante y puro de la Libertad a cuya fúlgida esplendente luz vamos a ver derrumbarse de de una vez y para siempre el último desmoronado, vetusto, marteado baluarte de la Realeza, y levantarse sobre firme roca inquebrantable la fuerte inexpugnable fortaleza de la República. (Estrepitosos aplausos.)

Esta esperanza animadora, este entusiasmo que hace hoy batir con vehemencia el corazón de todos los verdaderos republicanos españoles y aun podíamos añadir de todos los buenos patriotas que ansian la regeneración, la liberación de esta noble Patria española sin ventura, explica y fundamenta suficientemente este generoso afán que tenemos al presente de celebrar reuniones, meetings de propaganda y banquetes republicanos: no solamente para fortificarnos y apretar nuestros vínculos de amistad y confraternidad política, sino para determinar bien y cumplidamente la misión que estamos llamados a realizar, y para llevar con nuestras promesas y la fijación de nuestro patriótico pensamiento la confianza y la tranquilidad al País. (Aplausos.)

Entiendo, pues, que además de querer dar una muestra pública de afecto a nuestro apreciable correligionario el actual Presidente de nuestro partido en la Provincia D. Pablo Jimenez y sin duda en vuestro buen deseo tambien y su digno a compañero de representación de la misma en la última Asamblea nuestro querido amigo Sr. Perales, por haber llenado cumplidamente vuestro mandato entiendo, repito que además de querer llenar este grato deber de cariño y cortesía os ha movido sin duda como he dicho antes; el anhelo justo de realizar a la par un acto político de superior conveniencia para nuestro partido.

Sospecho que este pensamiento ulterior, (además del inmediato grato particular) que habrá inspirado vuestro acuerdo, debe haber sido el de proporcionar al partido congregado en este solemne banquete la grata satisfacción de ver a nuestros dignos representantes darnos directa cuenta de sus impresiones en ese gran Congreso nacional de la democracia progresista republicana, donde por tan alta y grandiosa manera han expresado sus sentimientos de honor y de patriotismo las grandes ilustraciones de nuestro partido. Y de ser así, como supongo, debemos congratarnos de ello grandemente, y voy a explicarme en este punto, en breves palabras porque no me propongo pronunciar ningún discurso. Harto hermosos y elocuentes los vais a oír esta noche, según acaban de decirme, de labios muy autorizados y de jóvenes entusiastas para que yo, que no soy orador, quiera privaros por mucho tiempo de esa gratísima complacencia.

Como las nuestras de fervido entusiasmo; de enérgica tal vez excesiva pasión, manifestada en algunos actos y momentos por los miembros de aquella respetable Asamblea,

su excesiva plétora de vida en suma, ha sido injustamente apreciada y explotada, para hacer su causa, por nuestros implacables adversarios,—y lo que es más doloroso y extraño por nuestros mismos afines políticos que de tal manera pagan nuestros fraternales desinteresados llamamientos en bien de la democracia de que ellos se dicen tambien fieles consecuentes mantenedores,—preciso es y conveniente que al regresar a las Provincias los delegados que las han representado en aquella Asamblea, traigan a sus correligionarios el verbo auténtico de la Iglesia política, que expliquen públicamente en ellas a sus correligionarios, y a los que no lo son, lo que fueron y como fueron aquellos movimientos de agitación, reduciéndolos a imparcial narración y legítimo comentario.—¿Y qué resultará de ello? ¿qué puede resultar?—Un bien cierto y seguro, queridísimos correligionarios.—Que se formará el partido y el país exacto juicio cabal que debe formarse de aquella noble efervescencia y no se dará más alcance que el debido a esas mal intencionadamente comentadas agitaciones: haciendo imposible toda clase de recelo en el seno de la familia política, y mostrando a los extraños que ahora como antes nos encontramos unidos y compactos y dispuestos a hacer todo género de sacrificios en aras de la libertad y de la patria. (Prolongados aplausos.)

Resultará que una vez más adquiriremos la profunda convicción de que las asambleas deliberantes de nuestro partido son verdaderamente libres, como asambleas Republicanas que son, que el Congreso Republicano-progresista no ha sido un indigno *servum pecus*, una misera grey, como las que gobiernan esas raquíticas agrupaciones oligárquicas, colectividades sometidas no a la suave dirección de sus *leaders* y supremamente a la voz imperativa de la conciencia, sino a la voz despótica de sus Xeques y caudillos ante los cuales no cabe otra cosa que el silencio y el vasallaje. Esto es lo que sin duda llegaremos a saber y conviene que se nos declare,—que en aquella patriótica Asamblea de nuestro partido habrán faltado alguna vez esos eufemismos y esa regularidad en los movimientos, esa docilidad de reclutas de que hacen alarde los partidos históricos monárquicos,—por más que cuando se deciden a la rebeldía y a la heterodoxia le dan ciento y raya a los más anárquicos y levantiscos;—pero en cambio en nuestras Asambleas no se larvan las convicciones ni las aspiraciones, sean estas cuales fueren, sino que se muestran con entera libertad y al descubierto, con calor y con vehemencia excesiva si se quiere. Tal vez convenga educarnos en moderar nuestra vehemencia;... pero qué, porque alguna vez en el noble ardor de nuestras controversias se forme algún ligero celaje que oscurezca la fúlgida luz del pensamiento, y tal vez turbe y enfrie por un momento nuestros corazones; qué importa? todo eso es ligero como el fulgor del relámpago: pues está siempre vertiendo raudales de inagotable luz y calor el sol de nuestra idea: sucediendo en todas estas cosas lo que con el sol que preside nuestro Mundo: que aunque tiene algunos ligeros puntos que oscurecen su superficie no por eso deja de ser el astro hermoso que despide eternamente océanos de calor y de luz que todo lo vivifica y lo fecunda. (Aplausos.)

Y yo especialmente tengo un vivo anhelo de que en este lugar y en esta ocasión solemne repitan los pensamientos sublimes y las declaraciones nobles y patrióticas que han tenido la fortuna de oír de los labios de mi ilustre amigo el Sr. Salmeron, y escito para ello a mi querido amigo el Sr. Perales; para que se disipen de una vez y siempre antiguos errores, que yo me he esforzado durante algunos años en disipar con mi pobre palabra y con mi actitud constante en el seno de nuestro partido. Es preciso que se comprenda bien y claramente que nuestro ilustre jefe don Manuel Ruiz Zorrilla, ese carácter viril y esforzado que mantiene firme en hiesta en extranjero suelo la bandera de la República española, que representa la dignidad y la honra de la Patria, y el integerrimo republico Salmeron, cuya magestuosa actitud y enérgica entereza estais admirando

en estos momentos, marchan perfectamente concertados y al unísono, sin dominar al uno y al otro más idea que la de morir plegados a su bandera, y labrar si antes pueden, la dicha de su Patria dejando en ella instaurada en término no lejano la gran institución de la República (Prolongados y entusiastas aplausos.)

### Brindis del Sr. Garcia Duarte (D. Eduardo).

SEÑORES: Una satisfacción profunda embarga mi ánimo al encontrarme aquí congregado con mis amigos políticos, para ofrecer modesto obsequio al honrado patriota, presidente del Comité provincial de Granada, al que ha mantenido enhiesta y pura la bandera republicana en esta ciudad, y cuya fe no ha sufrido intermitencias ni desmayos en periodos de prueba, cuando el culto y la propaganda de nuestros ideales eran tan peligroso, como que constituían una especie de *lari* puesto sobre la cabeza de los réprobos para llevarlos al martirio. (Aplausos.)

Semejante conducta, en una época en que tanto rebajamiento de caracteres se lamenta, en que parece que los corazones están desecados por un positivismo grosero, en que tantas evoluciones y componendas presenciábamos en el órden político, en que a cambio de una promesa se maldice hoy de lo que ayer se adoraba, en que parece, en fin, que falta el fuego en el cerebro para forjar el pensamiento y las fuerzas en el cuerpo para sostener la lucha; semejante conducta, repito, bien merece nuestro aplauso, y mi corazón se siente irresistiblemente atraído hacia todos los que trabajan con entusiasmo por el triunfo de la democracia, y más aún, si no han gustado de las dulzuras del halago gubernamental, si no viven en suntuoso palacio, si no han mendigado ni recibido favores del poder, cuyo pago no es difícil presumir, sino por el contrario, teniendo que luchar con las estrechuras de una fortuna modesta, y exponiendo todos los días su porvenir, su tranquilidad, y alguna vez, hasta su existencia. Pnes bien, señores, ese es el presidente del Comité republicano progresista de Granada, D. Pablo Jimenez.

Al felicitarle, como se merece, por la distinción obtenida en la asamblea *verdad*, hija del sufragio *verdad*, que ha verificado en Madrid nuestro partido, queremos verificar además un acto político.

Venimos, no a contarnos, porque de sobra sabemos hasta por confesión de los monárquicos, que representamos el ochenta y cinco por ciento de los republicanos en España: venimos a afirmar nuestra creencia de que el triunfo de nuestros ideales, solo puede encomendarse a la coalición.

Ella no significa que estamos impacientes y decididos, por irnos a la insurrección y a las armas, como con intención siniestra se asegura, y bien sabido es que no lo haremos, mientras tengamos libre el camino de la propaganda pacífica, como lo hacemos hoy, que ligeras brisas de libertad refrescan nuestras frentes. Pero esto no significa que hagamos un dogma, como algunos se empeñan, de renunciar al derecho de insurrección contra poderes arbitrarios, si obstinados y ciegos nos niegan el sol y el campo para batirnos. (Ruidosos y prolongados aplausos.)

Si todos reconocemos el sufragio universal como única sanción del derecho moderno; si la coalición se compromete de antemano a respetar lo que aquel sancione, ella no puede inspirar temor a nadie, que tenga verdadera fé en el credo republicano, y cuando la tierra hacia que bogamos está tan cerca, ¿por qué hemos de perder la fé en llegar a ella? (Aplausos.)

Nosotros queremos una República nacional, apasionadamente nacional, y confiándolo todo al sufragio, no pedimos abdicaciones a nadie, dispuestos a respetar la forma más conservadora, como la más radical, si el sufragio las sanciona, y así jamás podrá decirse que nuestra empresa se destina a engrandecer personalidades, y borrarlas tambien hasta la sombra de sospechar de que intentamos variar solo la forma dejando el mismo fondo cenagoso.

Continuemos, señores, unidos en apretado

haz, y sirviéndonos de espejo la conducta de los Jefes coaligados, Salmeron, Ruiz Zorrilla y Pi Margall, brindemos en su honor en primer término, dándoles un voto de adhesión incondicional: brindemos por el Comité granadino, y salga de nuestro pecho un grito unísono que condense todas nuestras aspiraciones, que este sea; salud á la República.— ¡Viva la coalición! (Vivas y prolongados aplausos.)

**Brindis del Sr. Muñoz.**

El representante del Comité zorrillista de Baza, D. Joaquín Muñoz, brinda por la solemnidad del acto que se estaba celebrando, por la Junta directiva del partido, por la organizadora del banquete, y por los Sres. Pi Margall, Salmeron y Ruiz Zorrilla. (Aplausos.)

**Brindis del Sr. Galvez (D. Enrique).**

Después de declarar, en un estenso periodo que el pueblo español es esencialmente y en su inmensa mayoría republicano, dice: "Combátenos nuestros adversarios por sistema y dicennos, sin que demuestren su aserto, que somos los enemigos del orden y no saben ¡insensatos! que los enemigos del orden son ellos; porque ellos mantienen el privilegio que empequeñece, y nosotros la igualdad que dignifica, ellos niegan el derecho y esclavizan, nosotros lo afirmamos y ennoblece; ellos defienden el error que estravía, nosotros la verdad que dirige; ellos la ignorancia, que es sombra; nosotros la instrucción, que es luz; ellos el fanatismo, que ciega; nosotros la razón, que ilumina; ellos, en fin, la reacción, que es muerte, y nosotros la libertad, que es vida.

Véase, pues, si son prendas del orden las que ellos simbolizan y defienden, y si no somos nosotros los amantes del orden al afirmar como afirmamos, la igualdad y el derecho, la verdad y la instrucción, la razón y la libertad.

Dicennos también que, somos los enemigos de la paz porque queremos la revolución, y también están equivocados porque nosotros no somos revolucionarios por sistema, sino cuando los poderes se convierten en tiranías; en cuyo caso estimamos que la revolución es legítima y constituye un supremo derecho de los pueblos.

¿Y cuando se entiende que los poderes degeneran en tiranías? Cuando no se reconocen los derechos fundamentales del ciudadano; cuando esos derechos que nacen con el hombre y le acompañan hasta la tumba, porque son con él conaturales, son negados por audeces gobernantes que creen que su voluntad caprichosa es bastante para destruir derechos desde las olímpicas alturas del poder; cuando se usurpa ese derecho indiscutible de la soberanía del ciudadano, que es la fuente de la soberanía nacional, negándose el derecho del sufragio; cuando unos gozan todos los ilícitos halagos del privilegio y otros sufren todas las horribles iniquidades de la injusticia; cuando el favoritismo se convierte en único y valioso título para aspirar á todo y todo conseguirlo, y la aptitud y el talento se relegan al olvido y á la miseria; cuando se oprime á las conciencias, cuando se amordaza á la prensa, cuando se esclaviza la cátedra y cuando no se respeta la sagrada inviolabilidad del domicilio. (Grandes aplausos.)

Cuando todo esto sucede, no pueden ser, no, enemigos de la paz, los que al frente de ese mezquino y estrecho molde de la legalidad, oponen ese supremo derecho de los pueblos que se llama la revolución.

Por eso las revoluciones, cuando son tales revoluciones, son cortas, ¡y por eso somos revolucionarios porque entendemos que la revolución es la explosión del derecho que estalla en el corazón del pueblo, el que ¡oprimido y esclavizado por la tiranía, se levanta por supremo esfuerzo á derrocar la obra de lo inicuo y á edificar la obra de lo digno. (Grandes y repetidos aplausos.)

**Brindis del Sr. Galvez (D. Francisco).**

Hé aquí sus principales periodos.

Los prohombres del partido, reunidos en Madrid en una gran asamblea, han premiado de una manera merecidísima la valía de nuestro representante, valía que va unida al buen orden y correcta disciplina de todos los correligionarios granadinos. El partido progresista de esta hermosísima ciudad podemos decir sin jactancia, que es uno de los mejor organizados de España, debido esto al celo y relevantes aptitudes de sus jefes; desde el anterior al que hoy tenemos la honra de que nos presida, que era el malogrado D. Miguel Vazquez Baños (y valganos esto para dedicar un sentido recuerdo al que quizá desde su tumba estará brindando con nosotros), desde él decía, el partido republicano progresista en Granada es un hecho; es un verdadero partido que une á la pureza de sentimientos y á su inveterada constancia el crecidísimo número de la fuerza. Digalo si nó el acto que hoy realizamos.

El partido á que tenemos la honra de pertenecer no es de los nacidos por generación espontánea, sino que por el contrario tiene muchos años de gloriosa historia política. Verdad es, señores, y triste es decirlo, que ha tenido muchos apóstatas; verdad es que ha sufrido una serie no interrumpida de atropellos; verdad que muchos que ayer progre-

naban sus excelencias, desengañados hoy de que no podían hacer con esta política el metro de sus aspiraciones, como verdaderos merodeadores políticos, lo apostrofan y lo calumnian; pero esto no manoseaba en nada su validez y sus fuerzas; los malos deben marcharse, que no está muy lejano el día en que, despertando de sus ambiciosos sueños, vuelvan á nosotros, depuradas sus conciencias por los desengaños sufridos, más entusiastas y ardientes; y nosotros ¡á qué negarlo! les abriremos leales y sinceros nuestros brazos, porque, señores, nuestra bandera es tan amplia, nuestros ideales tan puros, nuestras doctrinas tan santas, que no tenemos enemigos aunque pugnan en constante lucha por formárnoslos. (Aplausos.)

Se nos apellida demagogos por los más pusilánimes; se nos dice que ¡queremos provocar aborto donde es posible que haya término; no, es eso lo que nosotros queremos; nosotros queremos posponer la posibilidad á la realidad; queremos poner en práctica medios que no llegan ni con mucho á la bondad del fin; queremos, en último término, que se desaten lo más pronto posible las eléctricas chispas de libertad y derecho, que ya nosotros procuraremos ampararlas con el pararrayo del progreso.

Y no queriendo molestarlos por más tiempo, concluyo estas revueltas frases, brindando por el eminente republicano, nuestro jefe, D. Manuel Ruiz Zorrilla, por los insignes patrióticos Sres. Salmeron, Pi-guerola, Portuondo, Persi, Moran, La Hoz y otros, por nuestro querido jefe D. Pablo Jimenez Gonzalez, y por todos aquellos que contribuyen á la realización de tan notable y sacrosanta idea. (Grandes y repetidos aplausos.)

**Brindis del Sr. Sanson.**

Mis queridos correligionarios: Si este banquete no tuviera más fin, ni más objeto que dar una prueba de adhesión y de cariño á nuestro digno jefe en esta provincia, D. Pablo Jimenez, y demostrarle nuestra inmensa satisfacción por su leal conducta como nuestro representante en la Asamblea general de nuestro partido, así como por la honrosa distinción de que ha sido objeto por parte de esta, eligiéndole vocal de la Junta directiva, ya el acto sería importante de por sí, porque la pública manifestación de estos sentimientos habla muy alto en favor de la buena organización de nuestro partido en Granada y de la mancomunidad de ideas y de conducta de todos los individuos que lo forman, porque, al fin y al cabo, los partidos políticos son fuerzas organizadas para el combate, y que como tales no pueden prescindir de cierta disciplina, en la que entra por mucho la consideración á los jefes, pues al honrarlos nos honramos á nosotros mismos y al partido á que pertenecemos, sin que por esto vayamos á parar en el santorismo de los antiguos progresistas tan justamente censurados, ni en la especie de fetichismo en que han caído algunos partidos con relación á sus jefes, y que yo condeno por impropios uno y otro de hombres libres y republicanos. (Muy bien.)

Pero yo, señores, entiendo que, aparte de esto, el acto que celebramos tiene una mira más alta, y como creo también que todo lo que se refiere á las personas por dignas que sean, debe ceder ante la majestad de las ideas, entiendo que lo que le da importancia, trascendencia y grandiosidad á esta fiesta política, es algo general que se relacione con nuestras ideas, con nuestra conducta y con la crisis porque atraviesan en estos momentos las instituciones de nuestro país, y que yo voy á intentar condensar en pocas palabras, porque después tendréis tiempo de oír á los oradores que me han de seguir, desenvolverlos estos mismos pensamientos con verdadera elocuencia.

Desde la otra época en que, por primera vez, fué poder el que entre los monárquicos se llama partido liberal, hasta hace pocos días, no se había vuelto á reunir la Asamblea de nuestro partido, teniendo lugar este acto en momentos verdaderamente solemnes, y después de los graves y trascendentales acontecimientos que han tenido lugar en nuestro país, unos dentro de los partidos republicanos, otros que afectan á la institución monárquica, unos debilitando á lo que se va, otros dando fuerza á lo que viene, y todos, consecuencias obligadas de la ineludible ley del progreso, por la que las sociedades cambian mejorando, haciendo desaparecer todo lo que se opone á este mejoramiento, no sin que antes se manifiesten todos los síntomas precursores de la muerte del organismo caduco y las señales de la plenitud del nuevo que ha de sucederle. (Aplausos.)

Pero ambas condiciones están tan unidas entre sí, que faltando cualquiera de ellas, la transformación no se realizaría; figuraros todo lo caduco, débil, gastado y aniquilado, que queráis un organismo social cualquiera; si enfrente no encontráis otro joven, desarrollado, fuerte y vigoroso, asegurado desde luego que aquel, por más que lleve la muerte en sus entrañas, seguirá viviendo por más ó menos tiempo y con más ó menos trabajo; más cuando á la debilidad de uno se une la lozanía del otro, el triunfo del segundo sobre el primero es seguro é inevitable; y cuando las señales que esto indican son tan palpables que están al alcance de todos, tanto amigos como enemigos é indiferentes, entonces se dice que ha sonado en el reloj de los tiempos la hora de la muerte de las antiguas instituciones, y del advenimiento de las nuevas que han de sucederles. Y esta hora, señores, ha sonado ya. No bastaban las faltas de la restauración, su política reaccionaria y represiva, el fracaso liberal de la crisis llamada del miedo, la deshonra inflorada á nuestra nación en las Carolinas, las inundaciones, sequías, terremotos, pestes, ciclones y catástrofes de todo género, que han aislado y sembrado de cadáveres nuestro suelo, desde el nefasto hecho de Sagunto, como si la providencia quisiera castigar de este modo á los que lo realizaron, y al pueblo que lo consintió; no bastaban, digo, todos estos hechos, causas necesarias del descrédito de la monarquía, sino que la muerte ha venido á herirla á ella misma en la persona que la encarnaba, dejándola huérfana y con una larga minoría por delante, más larga aún si los azares de un parto así lo determinen, creándose de este modo una situación insostenible y un porvenir imposible para las instituciones que nos rigen. Mas ¡á esto se une que al mismo tiempo y conjuntamente que el edificio monárquico se derrumba, carcomido por sus vicios y por los embates de las fuerzas exteriores, enfrente de él se levanta más fuerte que nunca la idea republicana con sus soluciones democráticas, reparadoras del presente y regeneradoras del porvenir, sostenidas por los dos partidos republicanos más populares de España, el progresista republicano y el federal, que en estos críticos momentos han celebrado una coalición de fuerzas para la obra común en el presente, y quién

sabe si para una inteligencia definitiva en lo venidero, pero siempre con el compromiso solemne de respetar y acatar la organización que la soberanía del pueblo dé á la república que se establezca, pero sin apelar jamás á la fuerza para variarla, decidme, amigos míos, sino son estos motivos bastantes para que nuestro partido se reúna, y demos este grandioso espectáculo, esta exuberante manifestación de nuestras fuerzas, en la que se encuentran confundidas todas las clases sociales, en una sola y única aspiración: el triunfo y consolidación de las instituciones republicanas. (Ruidosos y prolongados aplausos.)

Voy á terminar, pero antes permitidme que, desde aquí y en nombre de mi partido, saludé á los correligionarios todos de la provincia por los grandes trabajos que han prestado en la última contienda electoral, y de las gracias á mis queridos amigos de Baza, Guadix y Algarinejo, que abandonando las comodidades de su hogar, han venido á este banquete para añadirle esplendor con su presencia.

Terminaré, pues, con un brindis, según costumbre en estos actos. Brindo por la coalición republicana, por los ilustres jefes de nuestro partido don Manuel Ruiz Zorrilla y D. Nicolás Salmeron, por mi querido amigo y jefe nuestro en la provincia, D. Pablo Jimenez, y por el próximo triunfo de aquello que está en vuestros corazones y que pugne por salir de vuestros labios, en un grito que no es el de guerra, ni de discordia, sino de paz y de fraternidad. (Prolongados y entusiastas aplausos.)

**Brindis de D. Alfredo Betancourt.**

SEÑORES: allá en los albores de mi juventud, impulsado por convicciones y sentimientos, ingresé en el partido republicano, con el propio ímpetu y la misma delectación con que hoy acudo á esta solemnidad política, representando, sin merecerlo ni justificarlo, al periódico madrileño *La República*, ilustre campeón de la prensa democrática española.

A la esquisita benevolencia del Sr. D. Pablo Jimenez y Gonzalez, cuyos son los honores y laureles de este banquete, debo la cariñosa invitación que me trajo á tan grandioso espectáculo: dícale yo las gracias mostrándole mi gratitud, si encontrara las frases de sublimisimo precio, indispensables para darle, en tan crecida deuda, el pago correspondiente á su cortesía. (Muy bien.)

Si los actos que estamos celebrando nos dicen á todos que el horror, la constancia, la ciencia y el trabajo, la historia honrada y la consecuencia política, dan á nuestros ideales hermosísimos prestigios, la manera noble y desinteresada con que se ha llevado á feliz término la anhelada coalición, nos habla más alto si cabe, pues merced á ella, de lo que antes estaba sumido en el silencio, desvanecido en la sombra, huído en lo profundo, surgirá muy pronto luminosa, grande y omnipotente nuestra adorada República. (Aplausos.)

Consentidme esta especie de lírica efusión, propia de mis años é impropia de nuestros desengaños; pero cuando un día y otro día, voces autorizadas anuncian que el partido republicano ha muerto, que ya no le resta ningún culto á la causa vencida, ni en aquello mismo cuyos anhelos fervientes la prepararon su triunfo, y cuyo duelo inconsolable la sigue hoy en su derrota; consentidme, decía, á mí que la he consagrado con culto religioso las primicias de mis ilusiones políticas, viéndola en su serenidad inmortal á través de los más espesos eclipses, amándola con verdadero amor en sus nefastas desgracias, y resuelto á no regatearle mi humilde concurso mientras de nuevo no le sonría la victoria, (atronadores aplausos) permitidme, repito, que jure fidelidad eterna por mi honor y por mi conciencia, en estos días adversos, al principio de todos mis principios, al principio republicano, en torno del cual giran, como en torno del sol vivificador los pálidos planetas, las remembranzas de vuestras vivas memorias, los sentimientos de nuestros exaltados corazones y las ideas políticas de nuestras creyentes y perseverantes inteligencias. (Los aplausos y las vivas ahogan la voz del orador.)

Proceder de otra suerte, señores, valdría tanto como renegar de mi origen: yo vi la luz bajo aquel cielo americano, que no tiene rival, sino el andaluz, en el mundo, y aprendí á querer en aquella tierra de bendición que ciñen los trópicos, en donde el mar hierve y el cielo estalla y la naturaleza se desata en arroyos perfumados de cascadas y de rosas, en la bella y española Cuba; y los rayos de su sol, las auras cargadas de suaves aromas, las selvas primitivas, las bandadas de aves multicolores, las legiones de insectos de mil luces y de mil cambiantes, el fuerte huracán resonando en las coronas de las palmeras reales, las guirnaldas de flores discurriendo con sus gayos matices por los márgenes de los cañaverales de azúcar, y el silencio de aquellas noches, cargadas de lucientes estrellas, que parecen aproximarse á la tierra para besarla con su luz, brindan amorosamente al nacido allí dulzuras y bienestar paradisiacos, pero exigiéndole al mismo tiempo con voces imperiosas adoración incondicional, himno del más acendrado amor á la santa libertad. (Entusiasmo indescriptible. Prolongados aplausos.)

La historia de lo acaecido con la coalición, es la eterna historia de las luchas que anonadan al humano pensamiento al través de los siglos, luchas que no deben acabar nunca, y dicen friamente á nuestra razón que aquel afán desapoderado de combate que tanto contribuyó á nuestra rota en la luctuosa noche del 3 de enero; aquel deseo que no vimos realizado,—sueño que no pudo cumplirse, vértigo que nos aturdió la cabeza, embriaguez casi divina que nos enloqueció—nos debe servir de provechosa enseñanza para el supremo instante en que se restaure la República, mensajera de paz, corona y palma de nuestros deavolos... ¡día venturoso, prólogo de una nueva era de amor, de bienestar y de grandeza para la nación española! (Grandes aplausos.)

Tened en cuenta las coincidencias. Allá en las regiones donde se asientan hoy el temor y el duelo, lucieron horas de verdadera felicidad: la ambición que todo lo desea, se prometía un dilatado imperio, acariciando la idea de reinar en esta patria sin ventura luengos años; pero las ilusiones han durado poco, desvaneciéndose prematura muerte, como se desvanece la brisa de la tarde entre las hierbas de la montaña, en los giros del aire ó un resplandor en los arbores del cielo.—(Aplausos.) Algo parecido nos sucedió á nosotros. Grito de Alcolea... Cortes augustas, comparables por su grandeza á las de la Convención Francesa... Reinado liberal y de horrada recordación... Abdicaciones nobles y honrosas... El Sol esplendente de la República... Un lejano confin del paraíso, un espejismo del cielo, un afor de la bienaventuranza... (Repetidos aplausos.) Y al poco tiempo, ¡dolor inenarrable! la República murió tristemente, víctima de un

general soberbio, indigno cortesano de la fortuna y de la fuerza. (Bien! Bravo.)

Voy á terminar. (La mayor parte de los concurrentes se levantan y gritan: nó, nó, que siga). Estimando vuestras cariñosas excitaciones en todo su valer y cómo un mandato, continuare, sintiendo en el alma no corresponder á vuestras esperanzas. Yo quisiera que mi lengua fuera de oro, para ensalzar debidamente la obra patriótica de la coalición ¡Ah señores! mucho debemos á nuestros jefes de largos años á la fecha; más esperamos todavía de su alteza de miras y privilegiados talentos; pero nunca se hicieron, ni con sus discursos elocuentísimos, ni con sus sabios libros, tan acreedores á nuestra adhesión y gratitud como después de haber firmado las bases de la coalición. Y que esta se muestra pujante y avasalladora, no cabe dudarlo: enviamos al Congreso una minoría respetable y digna de nuestro mandato; los meetings suceden á los banquetes de una manera inusitada; hombres que por desdicha permanecían retraídos, vuelven á la lucha briosos y esperanzados; un entusiasmo delirante se enseña de los corazones esforzados, y por todas partes se advierten, allá en lo alto, desfallecimientos y temblores; acá entre nosotros, confianzas y regocijos, algo parecido al humo del incienso en las naves de un gran templo antes de empezarse la religiosa pompa... (Grandes aplausos.)

No puedo continuar, pues el esfuerzo de voz hecho por mí para que me oyeran todos los que han tenido la dignación de escucharme, me constriñe á dar paz á la lengua; pero como aun me quedan alientos para pronunciar algunas palabras, los aprovecharé gustoso. Brindo por D. Manuel Ruiz Zorrilla, símbolo del partido democrático progresista y protesta permanente de las enclenques instituciones monárquicas; por el sabio esclarecido Salmeron y Alonso, hombre amado de todos y del que tanto esperan la libertad y la democracia; por don Francisco Pi y Margall, áustero como Washington, grande como Mirabeau, honorable y querido jefe mío al que desde aquí saludo con entusiasmo y respeto; brindo por *El Progreso*, verdadero laboratorio de la Revolución, valiente campeón de las ideas Republicanas, el diario que más contribuye al descrédito de la monarquía, y por ende, el que más persiguen y temen nuestros enemigos; por *La República*, órgano ilustradísimo del partido federal, propagandista incansante de la coalición y periódico acreedor á todas nuestras simpatías; por las gracias más expresivas en nombre de los periodistas presentes, á cuantos nos han dirigido halagüeñas y encomiásticas frases, y brindo, para terminar, por la próxima proclamación de la República Española, y porque á la sombra de la misma prosperen los grandes intereses nacionales y pueda esta patria querida realizar sin embrazos ni obstáculos de ningún linaje, sus nobles y legítimos fines. Hé dicho.

(Calurosos y profundos aplausos. Muchos comensales abandonan sus sitios para abrazar al orador.)

**Brindis del Sr. Huertas Lozano.**

Comienza declarando su gratitud por la buena acogida que se ha dispensado á su ingreso en el partido, y después dice:

Enemigo yo, desde que aprendí á discurrir, de todo poder que quiera dictar leyes absurdas á la inteligencia, y oponer obstáculos al desenvolvimiento eterno de la razón humana, porque lo crea, y lo creo y lo creeré siempre atentatorio á la vida más grande del hombre que lo dignifica, la vida intelectual, como consecuencia inevitable, lógica, lo fui desde la misma época enemigo irreconciliable de todo lo que atente á su vida y dignidad no menos grandes de ciudadano; y así como mi razón al vagar por los dominios de la idea religiosa se separó de todo positivismo para acogerse con fé al Libre-pensamiento que proclama los derechos naturales del hombre, y lanza la protesta más viva contra lo que á ello se opone, al vagar por el vasto campo de la idea política abracé con entusiasmo ardiente y fé inquebrantable la causa de la República; y dentro de esta, obedeciendo á los dictados de mi conciencia, los fines que con tanta valentía defiende el Partido Republicano-progresista, cuya gloriosa enseña es aquí sostenida por vosotros con heroico empeño, salvando supremas dificultades y dando pruebas fehacientes de vuestra firmeza de convicciones y de vuestro acendrado patriotismo. No por un capricho del momento sino porque hace tiempo que vivo amando la idea de libertad, que vivo respirando atmósferas esencialmente democráticas, al abrir los ojos á la vida política ingresé gustoso en vuestras filas arraigándose en mí, el amor á vuestros ideales que se ajustan á mis convicciones, como en el tierno niño se arraiga el amor hacia la madre cariñosa cuyos halagos y afanes viven siempre en su alma. Se disculpa modestamente de no entrar á exponer la doctrina política del partido concluye dirigiéndose á sus correligionarios con estas palabras:

"A vosotros, esforzados campeones de la libertad, os toca dirigir las facultades de esta juventud entusiasta que permanece á vuestro lado; dirigir, porque así lo reclama el movimiento incansante de la idea, porque así lo quiere la patria y lo desean miles de individuos amantes á la República: que á nosotros solo toca, hoy por hoy, estar en el puesto designado, y tener la seguridad de que estaremos luchando hasta conseguir en breve, como lo aseguran las repetidas victorias de nuestros esclarecidos Tribunales en el Parlamento y otra infinidad de circunstancias, el triunfo de la causa santa que defendemos, y el término feliz de nuestro trabajo. Ciudadanos: ¡Viva nuestro ilustre jefe D. Manuel Ruiz Zorrilla! ¡Vivas! ¡Viva nuestro digno Presidente D. Pablo Jimenez! ¡Vivas! ¡Viva la Patria! (Aplausos y vivas.)

**Brindis del Sr. Lasala (D. Luis.)**

Galantemente invitado por la Comisión organizadora de este banquete para asociarme á vuestro júbilo, contéplome aquí como huésped honradísimo por vuestra atenta benevolencia; no creo, sin embargo, que me consideréis como extraño así como desconocido: acaso nos separen detalles y adjetivos: nos aproximamos y nos une la sustancialidad de las ideas en que todos comulgamos. Hace unos cuantos años que nos vimos otra vez reunidos en ese próximo palacio, destellando brillantísimo del arte árabe, para rendir merecido homenaje de entusiasmo y respeto al patrio ilustre que tuvo la gloria de ser el primer Presidente de la República española. Vosotros todos habíais las palmas y aclamabais con vuestros bravos los pensamientos levantados de aquella elocuencia verdaderamente apocalíptica, no inspirada en los estrechos moldes de la retórica, ni en flores y galas de poética imaginación, pero fascinadora y atractiva por el calor que les prestaba el fuego de aquel corazón el más grande, el más generoso y noble de cuantos yo he conocido en el mundo. Alma inmensa, inaccesible á la ambición, á la envidia y á todas las malas pasiones, se sublimaba y enaltecía cuando aspiraba á comunicar á todos su amor á la justicia, á la libertad y al derecho, que solo realizará la República. No extrañéis que al pronunciar ese nombre querido, la voz se anude en mi garganta y se agolpen las lágrimas á mis ojos. La unión de los republicanos todos fué el último pensamiento de su vida; la coalición que habéis realizado constituía su testamento político; las bases con que la han hecho vuestros caudillos eran también las bases de Figueras, aunque acaso no cediera tanto por aquel tiempo, por no suscitar dificultades á aquellos que formaban en las cumbres de la izquierda republicana, adonde nosotros no llegábamos. (Aplausos).

Y sin embargo, el partido que acaudillaba Figueras, por la muerte de nuestro jefe ilustre, por las susceptibilidades de algunos, por causas que no son de este momento, no figura, á lo menos como factor determinado en esa coalición precisa, en esa coalición necesaria y urgentísima para el establecimiento de la República. Yo os declaro que estamos en espíritu con vosotros; yo, el último de los soldados, como todos mis antiguos correligionarios, simpatizamos con el pensamiento y le prestaremos todo nuestro concurso; pero nosotros, por dignidad, por consecuencia, por respeto á la memoria de aquel jefe ilustre y reverenciado, hemos de mantener la integridad de nuestros principios y esperar á tomar puesto y plaza en la política española á que en el solemne debate de la constitución de la República se marquen con claridad y se partan los campos según los nuevos troqueles en que se fundan los partidos. Porque nosotros estamos donde siempre, queremos lo que hemos querido; pero sin renunciar á la idea federal, hemos de asegurar y garantizar la indisolubilidad y la cohesión de esta patria española, con todas sus actuales provincias, incluidas, entendiéndose bien, las de Cuba, Puerto Rico y Filipinas!

Nosotros daríamos hasta la última gota de nuestra sangre por la conservación y mantenimiento de la integridad de todo este territorio de España, blanqueado por todas partes con los huesos de nuestros padres, fecundizado con su sangre generosa, en grandecido y poetizado en aquella apopeya que empieza en las crestas abruptas del Pirineo y que señala como faros de nuestra historia á Covadonga y Calatañazor para ir de las Navas al Salado y del Salado á Baza, Córdoba y Sevilla, y de Sevilla á esta hermosísima Granada, eden de los árabes, emporio de las artes y encanto y asombro de las pasadas como de las futuras generaciones.

Por el espíritu moderno y la conciencia civilizada de la humanidad no pueden aceptar aquella patria en que soñaba allá en las sombras bóvedas del Escorial el genio suspicaz y receloso del demonio del Mediodía, ni aquella otra hechizada como el último vástago de los Austrias, ni la que entregaba inermes á Napoleón aquella Trinidad grotesca de los principios de este siglo, formada por un rey imbecil, una reina liviana y un favorito estúpido! (Grandes aplausos).

Queremos la patria asentada bajo las bases de la justicia, de la libertad y del derecho; la patria de los derechos individuales, de la soberanía nacional expresada por el sufragio universal; la patria, en fin, del Gobierno del pueblo por el pueblo.... la República española!

Para concluir, señores, brindo por el espíritu inquebrantable, enérgico y varonil de D. Manuel R. Zorrilla, por el patrio integérrimo, gloria y honor de las ciencias y de las letras españolas, D. Nicolás Salmeron; por el gran pensador D. Francisco Pi y Margall; brindo, permitidme, señores por el político ilustre que hoy simboliza nuestros principios y nuestros ideales, por mi respetable amigo D. Rafael María de Labra; y brindo, en fin, asociándome á vuestra justa satisfacción, por mi digno amigo don Pablo Jiménez y Gonzalez y por su compañero en la Asamblea de vuestro partido, D. Pablo Perales. (Grandes aplausos).

**Brindis del Sr. Ocete.**

El Sr. D. Antonio Ocete (padre) es indicado por el Sr. Presidente del Comité local para hacer uso de la palabra, y en este momento se levanta uno de los comensales, y comprendiendo la posición difícil en que el Sr. Ocete se coloca, por constarle la falta de preparación para el cumplimiento del encargo que se le confía, debidamente autorizado, expone que, por motivos especiales no se había decidido el Sr. Ocete á concurrir á la solemnidad política que reseñamos, hasta momentos antes de su realización, y que así quería hacerlo constar para que su negativa no apareciera injustificada. No obstante esta manifestación, insiste el Sr. Presidente, y varias voces piden que hable.

Habla, pues, el Sr. Ocete y dice: Ya lo veis, republicanos; al hacer uso de la palabra cedo, no á los impulsos de mi propia voluntad, que se encuentra limitada en sus determinaciones por el conocimiento formal y profundo, que abrigó con pena en el alma, de no corresponder armónicamente á lo que vosotros, dada vuestra significación en este sitio, tenéis derecho á esperar. Cedo sí á vuestro deseo, que es manifestación clara de vuestro cariño. (Bravos y aplausos).

Nada hay, Sres. comensales, que ofeje tanto los lazos de la amistad personal ó los de la amistad política como el apartamiento de las personas, ligadas por uno ú otro vínculo. Así lo ha comprendido claramente una ilustre personalidad de nuestro partido, gloria y esperanza de la Patria, quien, en una de las últimas sesiones celebradas por la Asamblea del partido republicano progresista, reunida recientemente en Madrid, dijo: «Por mucho que sea el tiempo y mucha la distancia que me separen de D. Manuel Ruiz Zorrilla, ni por nada ni por nadie se me apartará de él». Fijad vuestra atención por un momento en la significación y alcance de afir-

mación tan categórica. Nada hay, por otra parte, que estreche más los vínculos de la amistad política como el frecuente trato de los hombres que comulgando en unos mismos ideales, realizan estos actos, que, dando entrada á la más respetuosa confianza, son momento oportuno para cambiar sus impresiones, establecer leyes de concordia y asentir las bases de futuras y trascendentales resoluciones. Al cumplimiento de estos fines se encamina, Sres. el banquete que hoy celebramos, y estos son por tanto los móviles que hoy nos animan y que aquí nos tienen congregados. (Asentimiento.)

Mucho tiempo hace, doce años quizás, que venimos devorando la amargura de ver condenada al ostracismo la institución política que constituye la síntesis de nuestros ideales. Un general más afortunado que agradecido al gobierno de la República, colmado por ella de grandes distinciones y por ella elevado á las más altas gerarquías de la milicia, hizo se rebelde á la institución misma que en sus manos puso la dignidad y la honra de la patria, cuando los sectarios del negro absolutismo inundaban con sangre generosa de nuestros valientes hermanos el suelo de nuestra España. La restauración de una monarquía caótica y ya carcomida por sus vicios, fué el triste desenlace de tan torpe como inmotivada conducta. (Aplausos entusiastas.)

A arrancar de cuajo las consecuencias de tan criminal atentado, á estirpar de una vez y para siempre tan abominables y despóticos poderes, se dirigen hoy todos los esfuerzos que realiza el partido democrático-progresista, pretendiendo así restaurar el imperio de la razón y de la justicia, que fué sustituido por el de la injusticia y la tiranía. Yo me prometo, correligionarios míos, juzgando así por todos los sucesos que se agolpan á mi memoria, que, en días no lejanos, brillará esplendente el sol de la libertad, nuncio de venturosos días, que han de librar á nuestra patria de los profundos abismos labrados por la monarquía. (Grandes aplausos.)

Quisiera acabar, pero no debo; antes he de dedicar brevísimos instantes á ocupar vuestra atención sobre dos puntos capitales. Hanse perdido por la democracia granadina, y nosotros hemos perdido, dos íntimos amigos, que en temprana edad pagaron su tributo á la muerte, dos importantes personalidades: D. Miguel Vazquez Baños y D. Antonio Sanchez Yago. No deben, sin embargo, apartarse de nuestra memoria, ni desaparecer de la historia del partido republicano progresista, con lo cual rendimos homenaje de respeto y de cariño á los que siempre llevaron en sus pechos amor grande para los ideales que informan nuestro credo.

Séame lícito, en fin, saludar con cariño y gratitud á las representaciones de los distritos aquí presentes, á los republicanos todos de la provincia y de España entera, y muy especialmente á las autoridades todas del gran partido republicano español, cuyos heroicos esfuerzos, para restablecer la libertad y la igualdad perdidas, que son condiciones fundamentales de nuestra institución, merecen bien de la patria. (Bravos y prolongados aplausos).

**Brindis del Sr. Perales.**

Al levantarse el orador es recibido con una salva de aplausos, que interrumpe el señor Perales, dirigiéndose en apóstrofo á la concurrencia, y diciendo: «No es de buenos demócratas aplaudir al hombre: si merecen vuestra aprobación, aplaudid después las ideas.

Y permitidme, queridos amigos míos, que antes de daros mi palabra, dirija mi pensamiento á lo que estando ahora envuelto en la sombra, es para mí siempre luz, y es constantemente objeto de mi cariño. Dejádme que, ante todo, salute, en la digna representación que aquí tiene, á la hermosa mujer granadina: ya cumplido este sentimiento del corazón, voy á cumplir con mi deber dándoos mi palabra... (algunas voces: que se suba á la silla.) ¿Qué piden esos ciudadanos? ¿Que me suba en alto? Pues siento no poder dar gusto á mis amigos que eso piden, pues dado mi temperamento nervioso, caería bien pronto de la silla, y antes de acabar mi discurso, habría lesionado mi cuerpo. (Risas y aplausos.) Y ahora, señores, amigos y correligionarios, no debo hacerlos la ofensa, ni inferirme yo propio el agravio, suponiendo que mi palabra deba ser ante vosotros abogada de cierta clase de manifestaciones.

¿Quién puede dudar que yo estoy contento y satisfecho al encontrarme en este sitio y en este instante, unidos á vosotros, mis queridos amigos, realizando este gran acto? Si alguien pudiera dudar, sirva de cumplida contestación á su duda, vuestra propia alegría y satisfacción.

Pero ¡ah! señores y amigos míos; que al par que siento esta alegría, y (por consecuencia de ella quizás), noto en mi pensamiento y apercibo en mi conciencia, algo que me hace sufrir verdadero pesar: que al dirigir mi vista á esta reunión numerosísima de republicanos progresistas granadinos, distingo un vacío que no es dable á mi voluntad llenar, ¡que allá abajo, separados de nosotros materialmente, aunque unidos en espíritu á esta reunión de sus amigos, encuéntranse en número bastante más considerables de los aquí congregados, miles de nuestros queridos correligionarios, que con nosotros piensan, que con nosotros sienten, y que con nosotros desean y se ven sin embargo separados de este sitio, no porque esta separación material se determine por su voluntad, sino porque á esta ausencia les obliga la fortuna adversa, que, desde su nacimiento, quizá les persigue sin descanso. Si, señores, es preciso decirlo, estos queridos compañeros no experimentan esta alegría que nosotros sentimos en estos momentos, porque carecen de ese miserable dinero, que tan irritante desigualdad produce en la sociedad en que vivimos. ¡Maldito sea una y mil veces ese llamado precioso metal, que yo al ver los resultados que en

muchas ocasiones produce, considero y llamo el más despreciable y feo de todos los metales conocidos.

Allá en sus miserables albergues recogidos, buscan quizá con afanosa mirada este hermoso espectáculo que su partido está realizando, y del cual la triste suerte de su condición metálica les obliga á estar separados. No extrañéis, pues, que á pesar de la satisfacción personal que estos banquetes en mí producen, no sea en principio partidario de ellos: que no es justo que ya que con nosotros sufran todas las tristes consecuencias de pertenecer á un partido de irreconciliable oposición á lo existente; que ya que con nosotros compartan todas las amarguras, y padecen todos los martirios, por la fatalidad se vean privados de compartir, también con nosotros, estos pequeños ratos de esparcimiento y entusiasmo. No extrañéis, pues, señores, que dejando a un lado la costumbre, yo comience por lo que siempre acaba el que dirige la palabra á sus amigos en estos banquetes, y que inicie en este instante mi primer brindis, dedicándolo á esos honrados trabajadores, nuestros amigos y correligionarios de aquí ausentes, á los cuales envío, con el testimonio de nuestro cariño, un entusiasta y fraternal saludo.

Y permitidme, ahora que ya he dejado la pesada carga de este sentimiento que oprimía mi conciencia, permitidme amigos míos, que dejando á la vez la copa que en mi mano tenía, haga ante vosotros alguna consideración, que entiendo yo es de gran importancia para nuestro partido.

No hace aún mucho tiempo, que con motivo de la constitución del comité local iniciador de este banquete, tuve el honor de indicar á mis queridos compañeros, cual era la significación que para mí tenía, dentro de la política española, el partido republicano progresista: entonces dije, y afirmo ahora mi declaración, que entendía ya era mi partido única, exclusiva y esencialmente revolucionario.

Pero esta mi declaración, hecha en aquel momento con motivo de la toma de posesión de los puestos para los cuales habíamos sido elegidos, tenía sólo entonces el valor de una simple indicación; y hoy, aun cuando carezco, dentro del gran partido republicano progresista, de aquella autoridad indispensable y del prestigio necesario para hablar con libertad y para hacer sobre todo cierta clase de afirmaciones, debo exponer ante vosotros la verdad de mi pensamiento, y este, señores, me dice que este partido mio no puede dejar de ser revolucionario, ni ahora, ni luego, ni nunca; y que la misión de los republicanos progresistas, es ahora, en la oposición, hacer propaganda revolucionaria, y realizar, después, desde las esferas del poder, la verdadera obra de la revolución. ¡Que si nuestro partido aspirase tan sólo á derribar las instituciones inamovibles é irresponsables que ahora tenemos, y desease únicamente su cambio por las movibles y responsables, seríamos solamente un partido de acción: que así se llaman las agrupaciones políticas, que solo á la fuerza fian la realización de sus deseos; y para la consecución de este deseo, basta solo con tener una espada afortunada y gloriosa que nos guíe al combate y nos dé la victoria; y esto, no lo dudeis un momento, nuestro partido lo tendrá, cuando la ocasión se presente, y el interés de la patria lo demande.

Pero no, señores y amigos, no somos nosotros hombres sólo de acción, no deseamos el triunfo de nuestro partido, por el miserable afán del mando; deseamos nuestro triunfo por algo más grande, para algo más noble, para algo que nuestro patriotismo nos exige, y que la justicia nos impone. Deseamos alcanzar el poder, para realizar allí todo lo que nuestros antecedentes exigen, todo lo que nuestra voluntad desea; y somos revolucionarios en la oposición, porque sólo ella podrá darnos el triunfo, y seremos más y más revolucionarios en el poder, porque sólo las ideas revolucionarias podrán realizar en la práctica, lo que la justicia (en la que debemos inspirar nuestros actos todos) manda se realice en esta nación, hoy tan desgraciada.

Es preciso que esta sociedad cambie ó desaparezca: es indispensable que lo podrído que hoy aparece en la superficie bajo el fondo, y que lo sano que hoy existe en el fondo suba á la superficie. Es menester que no se siga dando el vergonzoso espectáculo de ser al parecer respetado el vicio y despreciada la virtud; es necesario que nuestra sociedad no vea pasar ante ella ese desenfrenado lujo que cruza insolente ante su atónita mirada, lujo adquirido á infamante precio; es preciso, indispensable y necesario, que la corrupción, el escándalo y el robo, que hoy muestran orgullosos, y que la sociedad con criminal indiferencia, parece como que acepta, sean sustituidos y reemplazados por la moralidad, el mérito y la honradez, únicos títulos con los cuales se puede pedir respeto y consideración á nuestros semejantes. A realizar esta grande

y patriótica obra está llamado, por su historia, por sus principios y por su conducta, el gran partido republicano progresista, y yo reivindicó en este momento el glorioso título de regenerador de la sociedad para mi partido, y escito con él el concurso para tan santa obra, de todos los intereses y de todas las clases, y les pido, en nombre de la moralidad y del patriotismo, nos concedan su cooperación: que de ciudadanos dignos y honrados no cabe esperar indiferencia para tan nobles y altos fines solicitada.

Y ya dejaría de atormentaros con mi palabra, si no tuviese un deber ineludible que cumplir, dando contestación cumplida á la escitación cariñosa que me hizo, en su primoroso discurso, mi digno y queridísimo amigo D. Antonio Gonzalez Garvin: y debo hablaros acerca de lo que deseaba mi amigo el señor Garvin, pues, aparte de su deseo, que para mí es ley, á la que siempre rindo acatamiento, el partido Republicano progresista de esta provincia me honró reiteradamente con su representación, y yo, para este caso concreto, me considero como autoridad, suficiente para hablaros de esas soñadas disidencias y de esas (solo vistas por nuestros enemigos) supuestas divisiones; y yo, señores, voy á dar contestación cumplida á aseveraciones tales, con el relato aunque imperfecto, de todo lo por mí visto y oído. ¡Ah! señores: si vosotros hubierais visto lo que yo tuve la fortuna de ver: si vosotros hubierais oído lo que yo tuve la honra de escuchar: si vosotros hubierais, como yo, presenciado aquel hermoso espectáculo, que presentaba una de las sesiones celebradas por la última Asamblea: si hubierais visto aquella imponente manifestación, hecha por el más grande y severo de nuestros oradores; si hubierais, como yo, oído al honrado republicano D. Nicolás Salmeron, declarar con grandilocuente acento que condenaría, despreciaría y hasta execraria á aquel de sus amigos personales ó políticos que de palabra ú obra, digese alguna ó declinase cualquier otra, por las que pudiese alguno suponer que en el seno de nuestro partido había ni asomo de la más pequeña diferencia; si hubierais oído, como yo, declarar franca y lealmente, que él como todo el partido solo tenía una sola é indiscutible gefatura una sola y única línea de conducta, y unos solos y únicos principios á que rendir culto; si todo esto lo hubierais oído, con qué carcajada de homérico desprecio hubierais acogido esas falsas noticias esparcidas por aquellos á quienes interesaba, y como no habríais abrigado ni un solo instante el temor de que esas supuestas diferencias pudieran convertirse jamás en tristes realidades. Yo os lo afirmo, con la indiscutible autoridad que me dá la verdad de mis palabras, y el conocimiento profundo que afortunadamente tengo hoy de cómo piensan los hombres eminentes de nuestro partido: no solo no hay diferencia alguna dentro de nuestro partido, sino que estoy seguro, y competentemente aurizado, para declarar aquí que no la habrá jamás.

Y cumplido ya este mi último deber, dispensadme, amigos míos, lo mucho que os he molestado, y dejadme que traduzca especialmente la aspiración de todos los aquí reunidos, y esperando que muy pronto volvamos á vernos juntos, para aclamar, ya triunfante, lo que tanto deseamos, os diga en vez de adios: hasta luego. (Grandes y repetidos aplausos que se prolongan por algun tiempo. Vivas al orador.)

**Otros brindis.**

La falta de espacio, pues el papel de las tres planas de que disponemos se concluye antes que se agoten las cartillas, obliganos contra nuestro deseo á reducir y extraer nuestros apuntes, diciendo solamente de los brindis que pronunciaron los señores D. Rafael Garcia Duarte, D. Antonio Ocete, don Miguel Fernandez Gimenez y D. Baldomero Lasala, que todos ellos se inspiraron en el espíritu que informa á la democracia moderna y en el programa y los ideales del partido Republicano progresista, y supieron arrancar á la concurrencia calurosos, nutridos y espontáneos aplausos.

**Conclusion.**

El banquete de los zorrillistas ha sido, en resumen, una importante manifestación política. Se verificó en medio del mayor orden, porque en realidad no llegaron á turbarlo algunos pequeños incidentes en los cuales intervino, con palabras de conciliatoria amonestación, el jefe de orden público, representante del Gobierno en aquel acto.

Durante el banquete se recibieron adhesiones telegráficas de los comités de Albuñol, Motril y Loja, y del Sr. Garrido, que actualmente se encuentra en Madrid.—El Sr. Gonzalez Garbin manifestó, en nombre del señor Garcia Alvarez, que este no había concurrido al acto, por hallarse postrado en el lecho, pero que se adhería con toda el alma á la entusiasta manifestación que estaba celebrándose. El banquete terminó á las nueve y media de la noche.

Cartera oficial.

Cuerpo de Zapadores Bomberos. Orden del día.—Entran de semana, el segundo subdirector de la escuadra de Cubetas, D. Francisco Ruiz Muñoz y el ayudante que suscribe.—En la sección sanitaria, el facultativo titular del cuerpo, D. Juan de Dios Simancas.—La limpia del parque y sus efectos, el domingo 16 a las siete de la mañana.—El ayudante entrante, Francisco Gomez Córcoles.

Alhóndiga de granos. Precios y balances del Trigo.—Existencia: Sobrante de ayer, 2243.—Entrada de hoy, 686.—Total existencia de hoy, 2929.—Venta: A 10 ptes. 00 cts. la fanega 31; á 10 ptes. 50 cts. la id., 56; á 10 ptes. 75 cts. la id., 174; á 11 ptes. 00 cts. la id., 63; á 11 ptes. 25 cts. la id., 70; á 11 ptes. 50 cts. la id., 39.—Total vendido, 433.—Balance: Existencia, 2929.—Vendido, 433.—Sobrante para mañana, 2496.

Precios de otros granos.—Cebada, de 7 ptes. 75 cts. á 8 ptes. 75 cts.; Habas, de 17 ptes. 00 cts. á 17 ptes. 50 cts.; Maiz, de 14 ptes. 00 cts. á 15 ptes. 00 céntimos.

Matadero público. Precios del kilo de la contratación de carnes del día de hoy.—Carnero, 1'21.—Vaca, 1'44.—Macho capado, 0'00.—Terñera, 1'47.—Vendido en las tablas con 12 céntimos de aumento en kilogramo.

Cultos.

Día 17.—San Pascual Bailon, confesor.—Jubileo de las 40 horas en la iglesia de San José; á las ocho

misa cantada, á las cinco se hará la seleno del Santo predicará D. Francisco Martín Gutierrez, y se cantan los Dolores y gozos del Santo, música de D. Bernabé Ruiz.—En la Catedral, á las ocho, se reza el rosario, á las ocho y media misa mayor.—En las Capuchinas, á las cinco y media la devoción de las flores de Maria Santísima, predica D. José María Sanchez Blanco.—La misma devoción se hace en la iglesia de Nuestra Señora de los Angeles, las Comendadoras, el Salvador, la Presentación, Santa Paula, las Tomasas, Beaterio del Santísimo, la Piedad, el Sagrario, las Angustias, Santa Maria de la Alhambra, San Juan de los Reyes, San Matías, San Ildefonso, el Hospicio, Santa Ana, San Juan de Dios, la Magdalena y Santa Escolástica.—En las Carmelitas descalzas á las cinco y en los Hospitalicos, á la oración, se reza el rosario.—Visita de la corte de Maria.—Nuestra Señora de los Favores, iglesia de San Juan de los Reyes.—Día 18 Jubileo de las 40 horas en la iglesia de San José.

Espectáculos.

TEATRO ISABEL LA CATÓLICA.

GRAN COMPAÑIA DE ZARZUELA.

Funcion para hoy 17 de Mayo.

23 de abono.

Estreno de la zarzuela de gran espectáculo en tres actos, titulada LA MASCOTA.—A las ocho y media.—Entrada principal, 3 reales.—Idem de Paraiso, 2 reales.

TEATRO PRINCIPAL.

GRAN COMPAÑIA DE ZARZUELA.

Funcion para hoy 17 de Mayo.

23 de abono.

La ópera de gran espectáculo en cuatro actos, MARTA.—La zarzuela en un acto, dividido en dos cuadros, LA DIVA.—A las ocho y media.—Entrada principal, 4 reales.—Idem de Paraiso, 3 reales.

Subasta. A voluntad de su dueño se enagenan al contado ó á plazos, segun mejor convenga á los adquirentes, 85 marjales de tierra calma de riego en 15 hazas de diversas cabidas, y 13 fanegas de secano, todo en término de Gabia la Grande.—El acto tendrá efecto el día 22 del corriente, á las doce de su mañana, en la Notaria de D. Manuel de Ramos Lopez, donde se hallan de manifiesto los títulos, precio y pliego de condiciones.

Por trasladarse su dueño, se vende una hornilla económica.—Darán razon, San Jerónimo, 5.

Subasta. A voluntad de su dueño se subasta el cepco para carbonear del monte de la parte de Levante de la cortijada de Sillar la Baja, término de Diezma, partido de Iznalloz.—El pliego de condiciones se halla de manifiesto en la Notaria de D. Abelardo Martinez Contreras, donde se verificará el remate el día 20 de mayo del corriente año.

Se vende un sofá y doce sillas de tapicería, en un precio arreglado.—Calle Hijuela de San Felipe, núm. 4.

D. José M.ª Santo Domingo Y NOVIA,

INGENIERO DE PRIMERA CLASE DEL CUERPO NACIONAL DE MINAS, falleció piadosamente en el señor, el día 13 del corriente.

Su Director espiritual, su viuda, hijos, padres políticos, hermanas, hermanos políticos, tíos, tíos políticos y demás parientes suplican á sus amigos, se dignen rogar á Dios Nuestro Señor por el eterno descanso de su alma.

Se vende el cármen de San Antonio, situado al pie de Torresbermejas, con hermoso jardín y deliciosas vistas; en el mismo darán razon.

SÉTIMO ANIVERSARIO del señor

D. Antonio Sanchez Yago,

EX-DIPUTADO A CÓRTEZ.

Falleció el 16 de mayo 1879.

Todas las misas que se celebran en la iglesia de la Magdalena, el 17 del corriente, serán aplicadas por el eterno descanso de su alma, recibiendo los señores Sacordotes el estipendio de diez reales. La viuda D.ª Jacoba Mendo de Figueroa y su hijo D. Diego Sanchez Mendo, suplican á sus amigos encomienden su alma á Dios y se sirvan asistir á las antedichas misas.

LOS ACREDITADOS VINOS Y AGUARDIENTES ESPECIALES DE GÓJAR

de las bodegas de la Excmo. Sra. Viuda de Villanova, premiados en varias Exposiciones, se venden por cuenta de la casa en e depósito establecido en la Puerta Real, frente á la confitería de los Sres. Lopez Hermanos, de las clases y precios siguientes:

Table with columns for Vinos (Secos, Dulces, AGUARDIENTES) and prices in Arbs. Bts. Includes items like Ajerezado, Amontillado pálido, Tinto añejo, Anisado seco y dulce, Lágrima especial, Moscatel, Pedro Jimenez, Dulce de color, Anisado superior.

Se descuenta 1 real 50 céntimos por botella vacía con la inscripción de la casa. Aviso importante. Esta casa ha seguido vendiendo sus vinos á los mismos precios establecidos antes de 1.º de Julio del año anterior, no obstante del considerable aumento de derechos de entrada que se les han impuesto desde dicha fecha.

EAT. SUEZ Vacunación Boca DOLORES. MUELAS Almoneda.

Se hace de muebles de todas clases Ventanilla, 10. Valdepeñas POR EL PROPIO COSECHERO.—En el antiguo acreditado establecimiento de FELIPE NIEVA, situado en la calle de Recogidas, núm. 1, se reciben quincenalmente grandes remesas de vino, en botas preparadas al efecto, de las bodegas que el dueño del despacho posee en Valdepeñas, y que sus especiales condiciones le hacen superior á cuantos con el mismo nombre se venden en esta capital.—Precios, á 48 rs. arroba.

Lorette, nuestro corresponsal en Paris, para la admision de anuncios, tiene su oficina, Rue Caumartin, 61.

La Union

EL FENIX ESPAÑOL.

antes,

EL FENIX ESPAÑOL.

Compañía de seguros reunidos.

GARANTÍAS.

Capital social, 48.000.000 Rvn. efectivos. Primas y reservas, 147.026.550'04 Rvn. 22 años de existencia.

Esta gran Compañía nacional, cuyo capital de 48 millones de reales no nominales sino efectivos, y superior al de las demás compañías que operan en España; asegura contra el incendio, sobre la vida del riesgo marítimo.—El gran desarrollo de sus operaciones acredita la confianza que ha sabido inspirar al público en los 22 años que cuenta de existencia, durante los cuales ha satisfecho por siniestros la importante suma de 106.245.844'77 Rvn.

Oficinas, Olazaga, 1.—Madrid.

Subdirector en la provincia de Granada, D. Rafael de la Cruz Quesada, oficinas, calle de Santa Teresa, núm. 1.—en la misma casa están las oficinas de la Comisión del Banco Hipotecario de España, y las de la Banque Transatlántique de las cuales es también apoderado el expresado Sr. Cruz.

Bazar de muebles

DE MANUEL GUERRERO Y COMP. calle de Mendez Nuñez, núm. 57.—Constante esta casa con sus elementos que ninguna obra de su clase, por tener sus talleres mecánicos movidos á vapor, ha sido unos precios tan sumamente baratos, que le es imposible y nadie necer la competencia.—Grandes surtidos en camas tornadas, modelos nuevos, mejor clase y más baratos que las que se venden traídas de otros puntos.—Se hacen persianas de cintas de inmejorable construcción, precios baratos.—Grandes surtidos de sillería de rejilla con rebaja de precios.

Se vende un landó de cinco luces. En la calle del Darro del Campillo, número 10, darán razon.

No comprad muebles sin antes ver los del antiguo y acreditado establecimiento de Antonio Ruiz, calle de la Colcha, núm. 15, donde encontrarán un completo y extraordinario surtido en todas clases, á precios sumamente baratos.

Ama de cria, con leche fresca, de seis meses, desea encontrar casa donde criar.—Informarán, posada de la Nave, calle de la Alhóndiga.

Gran almacén de música y pianos de Antonio Solá.—Surtido completo de pianos de todas clases, de las mejores y más acreditadas fábricas del reino y extranjeras, incluidas las de Erard y Pleyel.—Sus precios son los más equitativos posibles; resultando más baratos que traídos de fábrica ó de Madrid.—Gran ventaja por no correr riesgos en el camino. Elección á satisfacción, por haber más surtido que en los mejores depósitos de España. Garantía por cinco años, cuidándolo y teniendo en buenas condiciones.—También se venden á plazos y se admiten cambios.—Música para piano y para canto, cuanta se puede desear.—Métodos de solfeo y de piano de todas clases: calle de San Miguel Alta, número 1, hoy Hernan Perez, al final de la calle de la Cruz.—Nota: Hay tambien pianos servidos procedentes de cambios, pero en muy buen uso, por estar esmerosamente reformados. Verticales de 1.500 rs. en adelante, y cuadrilongos de 500 rs. en adelante. Horas de despacho, de doce á cinco.

FÁBRICA DE CERVEZA,

La Alhambra.

42, Cruz, 42,

Servicio á domicilio de una docena en adelante.—Los pedidos se reciben en el DEPÓSITO CENTRAL.

21, Carrera de Gail, 21.

PRECIOS. Pesetas.

Table with 2 columns: Item and Price. Includes Docena. Españolas chicas, Inglesas y alemanas, Boc., Chop.

Almoneda. Por ausentarse su dueño, se venden, casi de valde, toda clase de muebles.—Elvira, portales frente al Pilar del Toro.

Se vende, á voluntad de su dueño, una casa, calle de Lecheros núm. 11.—Lavadero de las Tablas, 25, darán razon.

Véndese, por ausentarse su dueño, un piano horizontal, en 500 reales.—San Anton, 22.

Luis Urbá, ebanista.

Almacén de muebles y sillas de todas clases, á precios arreglados. Mendez Nuñez, 31. Obrador, Cárcel Baja, 28.

Se vende una casa en Peligros, calle Real, número 33, conocida por casería de los Monteros.—Calle de Gracia, 6, de doce á cuatro, darán razon.

Relojeria inglesa de Tejero y Compañía.—En este establecimiento, encontrará el público un completo y variado surtido en relojes de bolsillo de todas clases y precios, reguladores, ojos de berey, guarniciones en bronce y madera tallada para sobremesa, candelabros, cadenas de oro, plata y níquel, herramientas y fornituras para relojeros y plateros, y un gran taller para las composuras de toda clase de relojes.

Guanó Lepierre.

Analizado por el doctor D. Manuel Avila Sanchez, ayudante de esta Universidad y del gabinete Químico Municipal, socio corresponsal de la Histológica de Madrid.—Depósito central, Laurel de las Tablas, 2.—Nota de precios.—Arroba, 18 reales.—Desde cuatro quintales en adelante, se hace una rebaja de diez por ciento.

SAN JOSÉ. Depósito de lienzos, mantelería y géneros de punto de Ortega y Muguertza.—Gran surtido en géneros blancos de todas clases, telas para colchones, colchas, cortinajes, visillos, transparentes, firs y entredoses bordados, encajes de hilo y algodón y otros muchos artículos análogos.—PRECIOS DE FÁBRICA.—VERDAD.—Plaza del Cármen, número 15, entresuelo.—Entrada, por la Fotografía de Ayola.

Cochera. Se alquila una muy extensa con agua y cuadra para seis caballos.—Darán razon, Horno del Haza, 22.

Nueva casa de huéspedes de Teodoro Macías y Comp.ª, situada en la calle de la Alhóndiga, n.º 13. Pral.—Granada. En este Establecimiento se encuentran toda clase de comodidades, y las habitaciones están elegantemente amuebladas. Se admiten pupilos desde 12 reales en adelante.

Se alquilan los dos pisos de la casa de nueva construcción, calle del Toril, números 15 y 17. También hay cuatro portales, y la taastienda y patio.—La portera dará razon.

Se vende una casa sita en esta ciudad, calle del Trabuco núm. 3.—Para más informes, dirigirse á D. José Sanchez Rodriguez, médico de Ruétor Tejar.

Se vende un gran torno con tres volantes; otro idem pequeño, otro idem en bajo, un banco de carpintero otro idem de tallista, una piedra de amolar, con aparato de agua, y un abundante surtido de herramientas de tornearía, carpintería y ebanistería. También la obra en francés, Manuel del Toruero, 3 tomos en folio, con su atlas de infinidad de láminas. Darán razon en la Equidad, almacén de madera, Elvira, 91, donde hay un buen surtido de maderas buenas y arregladas.

En la Alhambra se alquila un hotelito que se acaba de construir, está rodeada de jardines y es una bonita casa de recreo con agua corriente lindando con la huerta de Sta. Maria, y enfrente de la Sacristía de dicho iglesia darán razon.

Se alquila una casa principal de moderna construcción en esta ciudad, calle del Horno de Marina, número 11.—Del precio y condiciones, informarán en la casa núm. 10 de la misma calle, donde se encuentran las llaves.

FOTOGRAFIA UNIVERSAL.

J. CAMINO,

fotografía de Cámara de S. M. Sucesores.—Cepillo y Comp.ª.

con primeros premios de varias Exposiciones por la perfeccion de sus fotografías.

Medalla de oro en la de 1883.

Exposicion permanente en el portal de entrada á dicha casa, para que el público pueda juzgar los trabajos.

Nueva galería construida en el tercer piso de casa de nueva planta, con arpeglo á los más nuevos adelantos y con cuantas comodidades son á desear.

En la misma se ejecutan toda clase de trabajos á la mayor perfeccion.

Retratos instantáneos para niños. Ampliaciones hasta tamaño natural.

Horas de despacho y trabajo, todos los días de ocho de la mañana á cinco de la tarde, aunque llueva.

Plaza del Cármen frente al Ayuntamiento

Se ha trasladado el taller de ebanistería de José Acal.—14, San Anton, 14.

Realizacion. Procedente de embargo, se venden muy baratos muebles nuevos de todas clases y de mejor gusto. Elvira, 83, darán razon.

La Nueva Funeraria. Mendez Nuñez 34.—Esta oficina, abierta á cualquier hora del día ó de la noche, se encarga de proveer los útiles necesarios para el servicio de funerales ú honras, desde las vestiduras del cadáver hasta la colocacion de la lápida en la bóveda ó nicho, asimismo evacuar los asuntos indispensables en la curia municipal, todo con la mayor equidad y prontitud.

Se vende una casa de nueva planta con cuatro cuerpos, calle de Gumiel, núm. 7.—Darán razon, calle de Mesones, barbería de Antonio Ruiz.

Ama de cria con leche fresca, procedente de Pitres, desea colocarse para casa de los padres.—Darán razon, calle de San Jerónimo, 8, portera.

A voluntad de su dueño, se vende una casa, barrio de San Lázaro, calle del Vidrio, núm. 1.—Darán razon, Caballerizas, 3.

Pérdida. En la hacienda de San Agustín se ha perdido una burra, pelo rucio, aparejada, pelada de poco tiempo, de 8 años de edad. El que se la haya encontrado la presentará, Acera de San Ildefonso, 47.

EMULSION DE SCOTT DE Aceite Puro de HIGADO de BACALAO CON Hipofosfitos de Cal y de Sosa.

Es tan agradable al paladar como la leche. Posee todas las virtudes del Aceite Crudo de Hígado de Bacalao, mas las de los Hipofosfitos.

Cura la Tisis. Cura la Anemia. Cura la Debilidad General. Cura la Escorbutia. Cura el Reumatismo. Cura la Tos y Resfriados. Cura el Raquitismo en los Niños.

Es recetada por los médicos, es de olor y sabor agradable, de facil digestión, y no reportan los estómagos mas delicados.

D. Manuel S. Castellanos Doctor en Medicina de las Facultades de Paris y Madrid, Subdelegado principal de Medicina y Cirjia, &c.

Carácter: que he hecho uso con frecuencia en mi clientela de la Emulsion de Aceite de Hígado de Escalao con Hipofosfitos de Cal y de Sosa denominada de Scott, y he tenido ocasion de comprender las ventajas que produce en los enfermos que necesitan, por sus padecimientos, de ambas medicinas, y que las rehusan por el mal sabor de la primera de ellas.

Ademas estoy convencido que los estrómagos delicados la soportarán sin el inconveniente de la regurgitacion. Dr. MANUEL S. CASTELLANOS. Habana, Marzo 8 de 1881.

Santiago de Cuba, 1 de April, 1881. Sres. Scott & Bowne, Nueva York.

Muy Sres. míos: Doy á Vds. el parabien por haber sabido reunir en su aceite las ventajas de ser inodoro, grato al paladar, y larga conservación; sus resultados terapéuticos, sobre todo en los niños, son maravillosos. Con este motivo tengo gran placer en haceros público.

Soy de Vds. S. S. O. B. S. M. Dr. AMBROSIO GRILLO.

De venta en las principales droguerías y Boticas. SCOTT & BOWNE, Químicos, Nueva York.

En Granada—Arco de las Cucharas. Santos Perez.

Enfermedades secretas. Curacion pronta y radical de las enfermedades de la vejiga y uretra, y de todo flujo mucoso sea ó no virulento, Blenorragias, Blenorreas, (purgaciones) por rebeldes á todo tratamiento, leucorrea, (flujo blanco en la mujer), poluciones-espermatorrea, catarros de la vejiga, orina muélsa, y demás afecciones de las vías urinarias, con las Cápsulas balsámicas del Dr. Lapresa. IMPOTENCIA-Debilidad de los órganos genitales; su curacion son las Fíldoras regeneradoras de Lapresa. Botica, calle de Puentezuelas, Granada.

Se vende un vis-avis, completamente nuevo. Campillo, 38, port. IMP. DE EL DEFENSOR DE GRANADA.